BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

La Pila del Claustro de la Catedral

Cap. VII, del libro «La Santa Cinta de Tortosa», de M. Jover Flix

Acerca de la pila del claustro el ilustre canónigo O'Callaghan en sus "Anales de Tortosa", tomo I, página 213, escribe lo siguiente:

"Dice la tradición referente a la Santa Cinta que la Santísima Virgen, antes de entrar en la Catedral, tomó agua bendita en la misma pila que hay en el claustro.

Aunque en las lecciones del breviario antiguo no se hace mención de esto, consta por una tradición muy arraigada.

El historiador Martorell, que escribió, como se ha dicho, en el año 1626, dice que entonces ya era tradición antigua que la Madre de Dios, cuando entró en la Catedral para entregar su Santa Cinta, tomó agua bendita en la pila del claustro; y añade que la relación de esto procedió del monje mayor, pues, hallándose éste en el coro, pudo observar toda la aparición, como se deduce de las palabras de la Virgen al sacerdote cuando le dijo que en el coro estaba el monje Mayor que podía testificar de lo ocurrido, si temía que no le creyesen.

Dicha pila estaba antes dentro de la Catedral, entre una capilla que se llamaba de la Visitación o de la Justa y la del Nombre de Jesús, pues allí había la puerta, que ahora está tapiada, por la cual se entraba a la iglesia; cuando Martorell escribió su historia, aún vivían ancianos que decían haberla visto abierta. El altar de la Visitación estaba al entrar a mano derecha; pero debe tenerse presente que en aquella época aún no se había construído la capilla de la Cinta, que ocupa el lugar de la antigua Catedral.

Hay otra prueba que manifiesta la antigüedad de esta tradición, es un acta capitular de 23 de julio de 1630, en que consta haber acordado adornar dicha pila y tenerla bien conservada; porque, dice, es tradición antigua que la Virgen tomó en ella agua bendita la noche en que hizo merced a Tortosa de su Santa Cinta; por lo cual nadie da el agua a otro, sino que cada uno la toma por sí "en tant que ningú en dita pila dona aygua bendita a altre, sino que cada hú la pren"...

La pila estuvo protegida por unos hierros forjados, hasta la última guerra, en que se quitaron.

"Encima de la pila había desde tiempo inmemorial un cuadro alegórico; pero recientemente —dice O'Callaghan cuando esto escribe en 1886— *se ha sustituído por otro de escultura de bajo relieve que también representa la Virgen en el momento de tomar agua bendita, cuando rodeada de ángeles y acompañada de los apóstoles San Pedro y San Pablo, entró en la Catedral".* Hasta aquí O'Callaghan.

El bajo relieve en madera es obra del escultor Ramón Cerveto Bestratén. Encima de la talla sobre la pila a que antes nos referíamos hay una lápida de mármol con la siguiente inscripción latina, que traducida viene a decir:

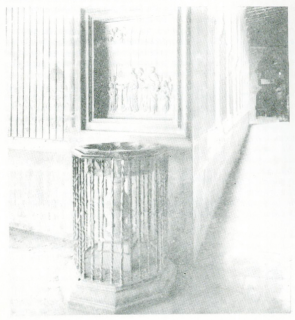
"La Virgen Madre por extraordinario regalo dona el Cíngulo
al templo de Tortosa: viene en señal de amor
llevando como séquito coros angélicos, acompañada
por los eximios Pedro y Pablo, dos cimas del Cielo.
La mano sagrada purifica las aguas,
limpia e ilumina las manos que hubiesen tocado
dichosas aguas en corriente la frente
por el tacto de la Virgen fluirá más pura la ola".

(Traducción por el Muy Iltre. Sr. Don Manuel Giner Mercé)

Al M. Iltre. Prior actual de la Santa Cinta, D'Aurelio Querol Lor, debemos y agradecemos las siguientes líneas completando el tema:

"A diferencia de la tradición de la Santa Cinta, documentada literaria y plásticamente desde hace más de seiscientos años, la tradición de que la Santísima Virgen tomó agua bendita en la pila a la puerta de la Seo (y el rito de tomársela cada tortosino a imitación y honor de Ella), popular desde hace siglos hasta hoy, fervorosamente argüida por el historiador Martorell hace ya 350 años, deliciosa como un poema y digna de ser continuada a través de todas las generaciones, no aparece aún en el antiguo oficio litúrgico y no se documenta antes de los últimos cuatrocientos años. En cuanto a la pila en que se concreta la tradición, es patente la notable antigüedad de la pieza por su estilo gótico, bien que este su estilo crea dificultad para retrotraerla hasta 1178, año de la aparición de la Virgen, que aún era época de románico.

Sin embargo, un dictamen riguroso sobre la época de la pieza habría de apurar el hecho de que en el propio claustro de la Seo hay decoración gótica similar a la de esta pila en una lápida de un difunto del año 1206 (sólo 20-30 años después de 1178) y elementos ojivales en uno de los capiteles de la puerta del jardín, que son románicos y contemporáneos de la tradición de la Santa Cinta. Y desde luego tener en cuenta que el rito tradicional en recuerdo del gesto de la Virgen de la Cinta bien pudo haber emigrado desde otra pila anterior deteriorada y sustituída; en documentos de la Seo del s. XIV se comprueba una sustitución de pila (no de agua bendita, como en este caso, sino de pila bautismal) deteriorada a causa de la humedad. Por cierto hay escasez de pilas de agua bendita góticas en uso, y la actual del claustro de la Seo de Tortosa (la concha, no el pie) alcanza por ello cierto valor arqueológico. A esa pervivencia y valor parece que ha debido contribuir decisivamente, además de la salud de su piedra, la tradición mariana de que es objeto".



La pila del claustro como estaba aún
relieve en madera del escultor Ramón
Cerveto Bestratén, de últimos del
siglo XIX. Representa la Santísima Virgen
tomando agua de la pila

Font: biblioteca.tortosa.cat